

Una semblanza y un poema

Guillermo Quiñones Alvear

Por Ruth Eliana Merino

Nuestro signo es de esfuerzos, de lucha, de trabajo, tal vez sea ésta la razón más poderosa que nos induce a entrevistar al poeta Guillermo Quiñones Alvear. Opone una magnífica a las palabras con resortes, equivoque total de disframbles, pero el amigo y cabal de realidades, por donde ha paseado su estampa de granito. No fue tarea fácil convencerlo de que posara para estas semblanzas y permitiera que nuestro débil lápiz, tratara de esbozarle este retrato. Trabaja al margen de cándulos y es enemigo de publicitarse.

Entrar en la casa del poeta Quiñones es como tener licencia para viajar por la historia artística de Puchco. Es olvidar los horas y nuestro cometido, dejándose llevar por sus evocaciones tan nítidas, donde desfilar nombres, con la claridad del carño. En una tarde maravillosa, junto a una humeante taza de té, hemos burlado el tiempo y penetrado en la escuela de sus primeras letras, allá en calle Oriente— en el Cerro Bellavista— que él con toda naturalidad llama, la calle de Camilo Mori (allí vivió nuestro primer Premio Nacional de Arte 1999). De ahí, nos hemos trasladado al Liceo Eduardo de la Barra, donde continuó su instrucción. Y donde con claridad de lactante recuerda a Carlos Kradloff, su director, el poeta Leonardo Eliz, sub-director y gran amigo de Juan Francisco González, profesor de pintura del plantel, por algunos meses.

La vida de Quiñones está ligada desde su nacimiento—en 21 de junio de 1909— a grandes figuras que han conformado y delineado, la vida literaria de este siglo en Valparaíso. Su infancia se cedió en su apogeo literario, herencia de destacados exiliados como Allierdi, Mitre, Soriano, Rivasmora, Concha Espina y

Rubén Darío (autor de "Azul" escrito en Valparaíso en 1988). Quiñones creció: paralelo a él, un hervidero de iniciativas tomaban formas y el nombre de Valparaíso adquiría resonancias americanas.

Nuestra conversación con el poeta, toma todos los rumbos imaginables, recorriendo la panorámica estética de comienzos de siglo. Condensándose del espacio, dejaremos atrás numerosas e importantes nombres, para situarnos en el año 1928, que señala a nuestro amanecer. La actividad cultural de ese momento, giraba en torno a algunos poetas y escritores como Zolo Escobar, Quiñones— nuestro entrevistado—, escultor y pintor Kiko Rosas, Alfonso Compagnon, Rogelio Vera, que escribía sobre arte en "El Mercurio", el periodista Norvo Ovalista, Rafael Coronel y grabador Germán Baltra. Deban gran vitalidad e momento: Pablo de Rocha, Ricardo Latcham, Augusto Halmar, el argentino Manuel Ugarte y Carlos Ballea.

Con tantos los nombres que van desfiliando por la mente de Quiñones, con nuestro lápiz tratamos de condensarlos adecuadamente. Ojalá lo hayamos logrado.

SURGEN ALGUNAS INSTITUCIONES CULTURALES

Estamos evocando ahora el "Ateneo" fundado por el poeta Leonardo Eliz y el rector del Instituto Comercial Araya Benavé. Su presidente y secretario perpetuo fue Luis Hurtado López, profesor, Director de Escuela poetas y escritor. Pertenecieron a él, entre otros: Luis Roberto Gasa (novelista), Alejandro Gales (poeta), Oscar Chávez (poeta), Victoriano Lillo (escritor), Roberto Iridueza de la Fuente (poeta), y Neftalí Aguilera. El "Ateneo" desarrolló gran actividad, parte de ella la recogió la revista "Bambra". Camilo Mori, que por ese entonces vivía en Valparaíso perteneció a este grupo. Acota Quiñones que la primera exposición de este pintor, fue presentada en la vidriera Molinos de calle Condell. Parte de los miembros de "Ateneo" se incorporaron después a la Asociación de Artistas de Chile, Artch, que nació en 1912, en una reunión de amigos, en un bar de la calle Lira, adyacente a la casa de Zolo Escobar. Se preocupó del quehacer literario y plástico, a través de charlas y exposiciones de pintura. La Artch presentó en la Biblioteca Severi por espacio de Fátos, una exposición anual de pintura a la que concurren pintores de Santiago en su mayoría, también de la provincia. Destacada actuación la vieron el Dr. Juan María, Ricardo Tudela (poeta argentino) y Benjamín Subercanoux. Entre los fundadores de la Artch menciona a René Tormar, Gonzalo Arancibia, Manuel Anaya, Pedro Plancha y Rogelio Vera, que fue su primer secretario. La clara visión de poeta nos va presentando, a través del tiempo, nombres que legaron a la Artch su valiosa herencia artística, hasta llegar al pintor Fernando Eliz, su actual presidente.

Mermoso paseo hacia el recuerdo, hacia la primera mitad del siglo XX, cuando Valparaíso entonces crecía, en su desarrollo portuario, industrial y artístico. Retomamos el temario, para hablar de la obra del poeta. Muy influenciado— nos dice— en parte por los escritores franceses (Guy de Maupassant) y los españoles a través de Pío Baroja; de William Shakespeare y de los rusos Dostoievski y Gorky. Declara su atracción por la Biblia, del Génesis hacia adelante. Empezó escribiendo por el año 1920 en el "Corre vuela". Ha colaborado en "La Unión" y en "El Mercurio" y "La Nación" de Santiago. No ha publicado libros; ayer y hoy, el problema con los editores es el mismo. Sus poemas aparecen en la Antología de Antonio de Undurraga, Mario Ferrero, Juan Uribe Echevarría, Carlos René Correa y en una Antología de la Poesía Chilena, publicada en España, donde incluye "Canto al Correo" y "Sinfonía en Azul".

Su obra no es abundante, pero el recogido, cuidadoso. Es meticuloso. Cada poema le lleva largo tiempo, buscando la justa correspondencia entre lo que piensa y lo que escribe. Ejemplo de autorreflexión digno de imitarse. Quiñones no coincide con lo romántico; para él la verdad poética reside en la justata metafísica, la claridad del concepto y la secuencia en las ideas. Poeta claro, sin diva, pero con ritmo poético, en

Guillermo Quiñones Alvear [artículo] Ruth Eliana Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Ruth Eliana, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Quiñones Alvear [artículo] Ruth Eliana Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile